

LA REACCION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Esta intervención americana en Camboya se efectúa en momentos muy confusos para la burguesía Norteamericana. Obligada por esta a sostener una actividad defensiva cada vez más difícil, bien sea que evitar a toda costa que los subditos del "Dios Paz" se hagan dueños de la situación en Indochina, y por otra parte, a pesar del agravante de una economía que se va minando por los excesivos gastos de guerra. Como se suponía, las reacciones no se hicieron esperar.

Los movimientos antibélicos, casi extinguidos, cobran mayores fuerzas.

Los industriales protestan por las medidas inconsultas que trae nuevos daños a su economía.

La situación en unos cuantos días se vuelve anárquica y se presenta dentro del espíritu tradicionalmente optimista y seguro de la burguesía el más negro pesimismo y la más desesperante incertidumbre.

Surgen así las reacciones más paradójicas. Por un lado vemos desde los estudiantes, los industriales y hasta Wall Street protestando contra la guerra y por el otro lado los obreros apoyando la política de Nixon.

Trataremos ahora de analizar a que corresponden estas contradicciones.

Resaltaremos primero que la reacción a la guerra corresponde efectivamente a un sentimiento popular. Las masas ven en ella su ex terminio para favorecer los intereses de la burguesía.

Pero veremos ahora como la burguesía también utiliza estas manifestaciones dándole las más vacías consignas patriotas. Así vemos a todos los senadores apoyar las manifestaciones estudiantiles y la crema de la pequeña burguesía (movimientos pacifistas) esbozando consignas como: "Tenemos que salir de la guerra para salvar a la Patria del Caos", desvirtuando la verdadera esencia de la guerra haciéndonos creer que las guerras corresponden a la "mala fé" de los gobiernos.

Por otro lado, los maoístas y toda suerte de canallas estalinistas tratan de canalizar estas manifestaciones y en nombre del humanismo más pueril proclaman que las tropas americanas deben salir del Vietnam a fin de permitir la "Revolución" en los países del Tercer Mundo -¡ Una pelusa!-

Como se puede ver, estos movimientos pacifistas han contribuido y contribuyen a mistificar más a la clase obrera poniendo escollos en su camino para la consecución de los verdaderos postulados de la clase.

Nada de esto se podría comparar a las manifestaciones de Berlín Occidental que desde un punto de vista más fecundo marchaban con la consigna "EL ENEMIGO ESTA DENTRO DE NUESTRO PROPIO PAIS", proclamando la destrucción del Estado Capitalista.

Frenta a estos movimientos, los revolucionarios tendrán que oponer la tesis que no se trata de defender tal o cual país sino que se trata de transformar la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria. Tesis sostenida en la II Internacional por la Izquierda Comunista.

Ahora bien, un análisis más profundo de esta situación se nos plantea en el hecho aparentemente contradictorio de que por un lado la burguesía se manifiesta contra la guerra y los obreros defendiendo la tesis guerrillera de Nixon,

Veamos el primer caso: